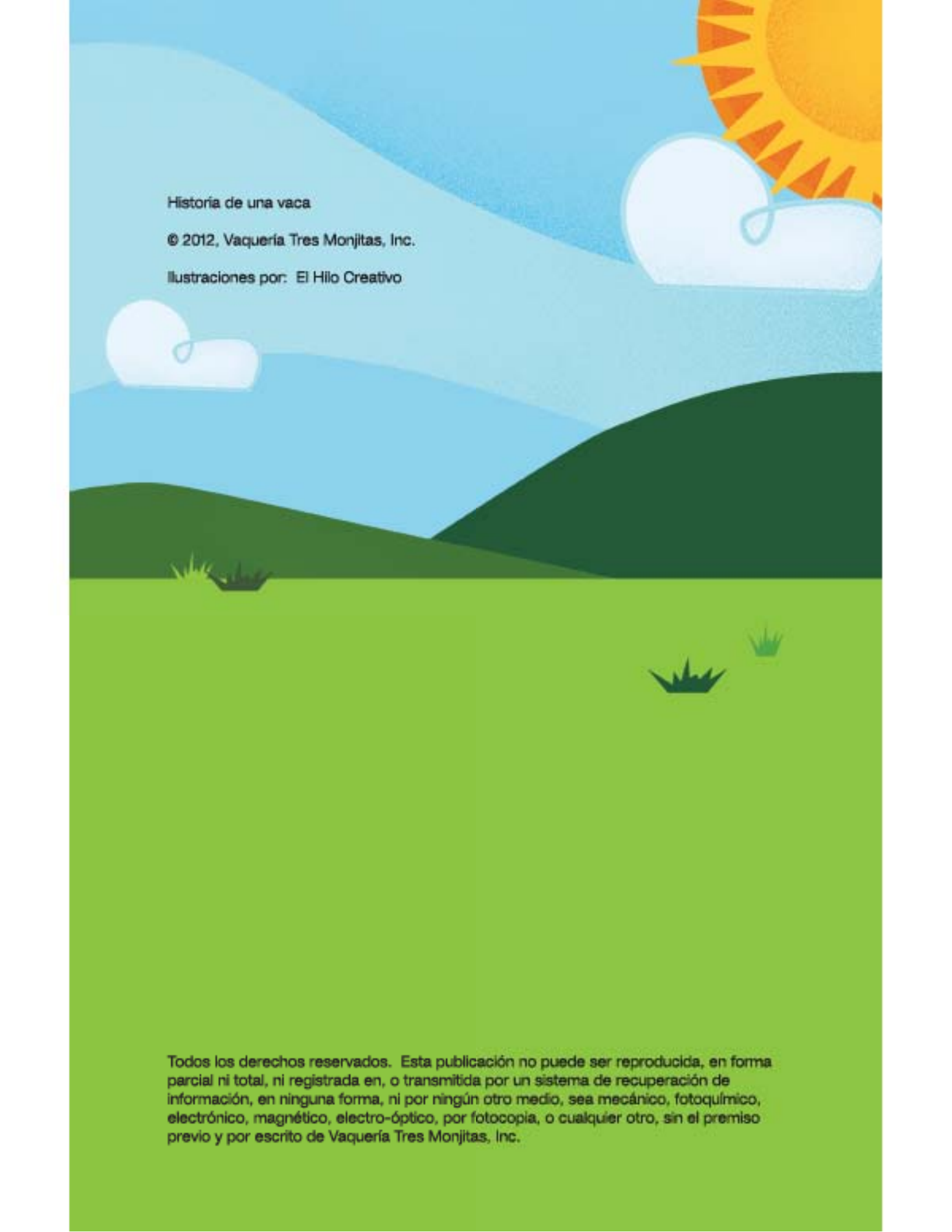


Historia de una vaca



Por: Pedro Juan Yambó





Historia de una vaca

© 2012, Vaquería Tres Monjitas, Inc.

Ilustraciones por: El Hilo Creativo

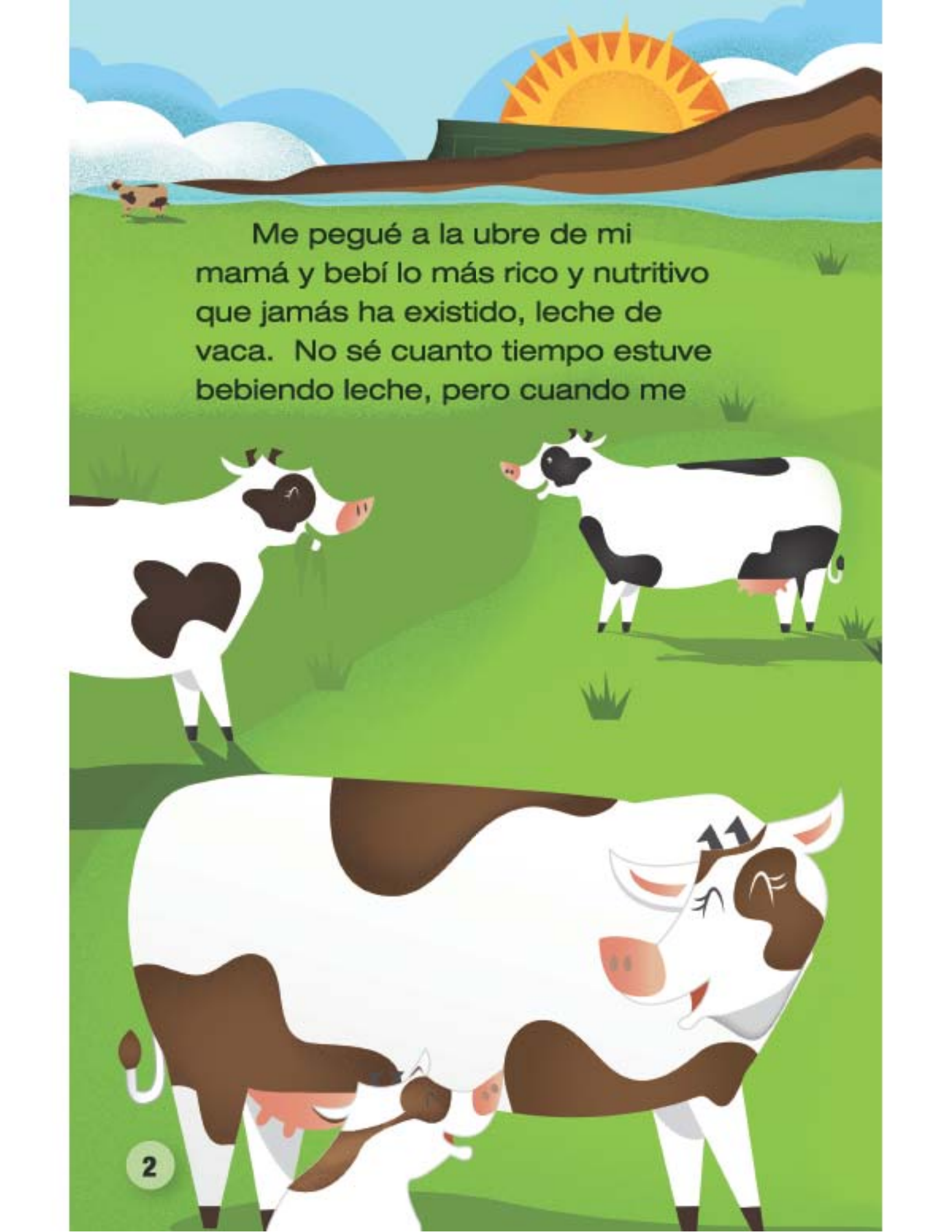
Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, en forma parcial ni total, ni registrada en, o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma, ni por ningún otro medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electro-óptico, por fotocopia, o cualquier otro, sin el permiso previo y por escrito de Vaquería Tres Monjitas, Inc.

Historia de una vaca

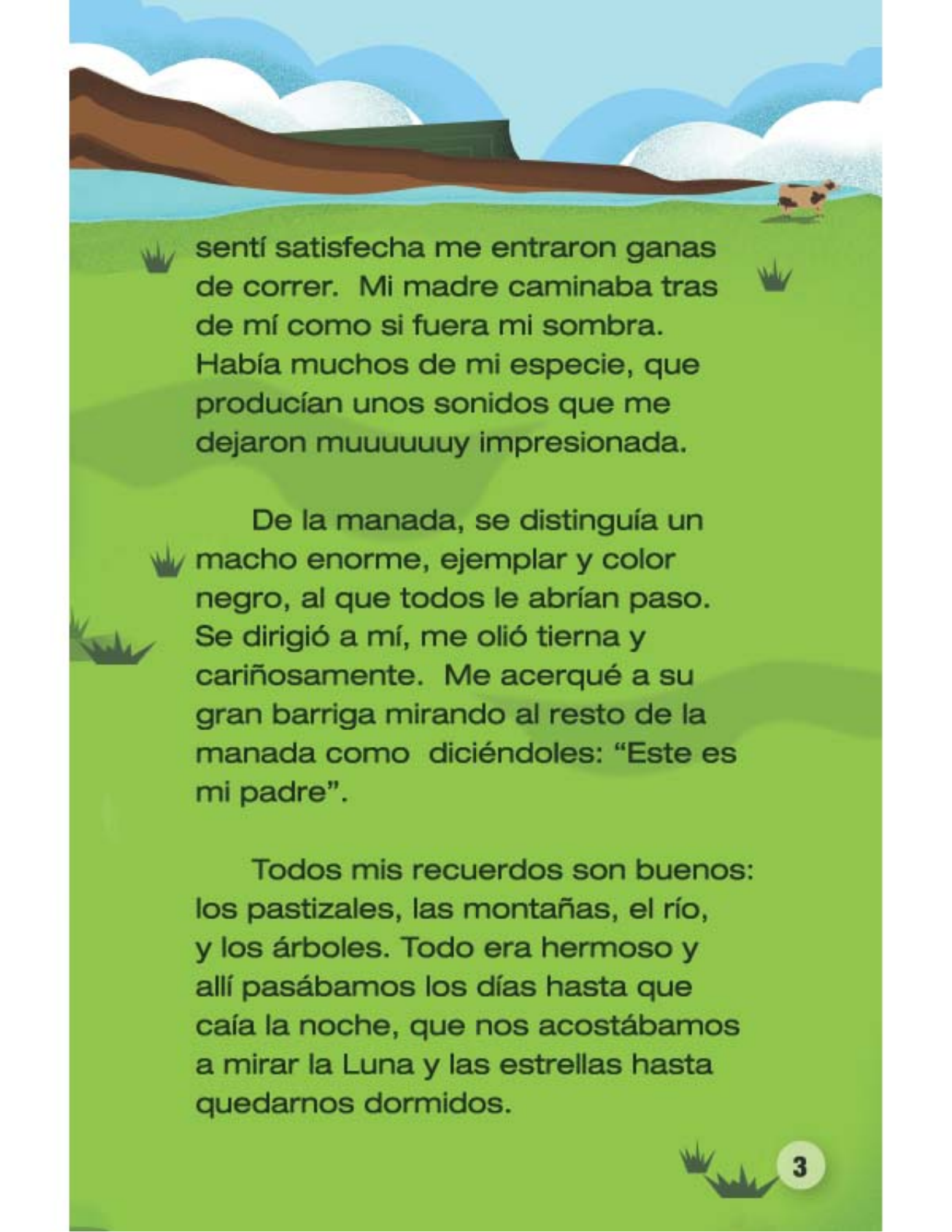
Por: Pedro Juan Yambó

✎ Cuando llegué a este mundo, no sabía lo importante que sería en el desarrollo de la humanidad. Vi una luz blanca y de pronto estaba sobre un lugar verde. Me caí varias veces, hasta que logré ponerme de pie. Sentí una sensación cálida sobre mí, y ahí estaba mi mamá lamiéndome. ¡Qué bien se sentía!





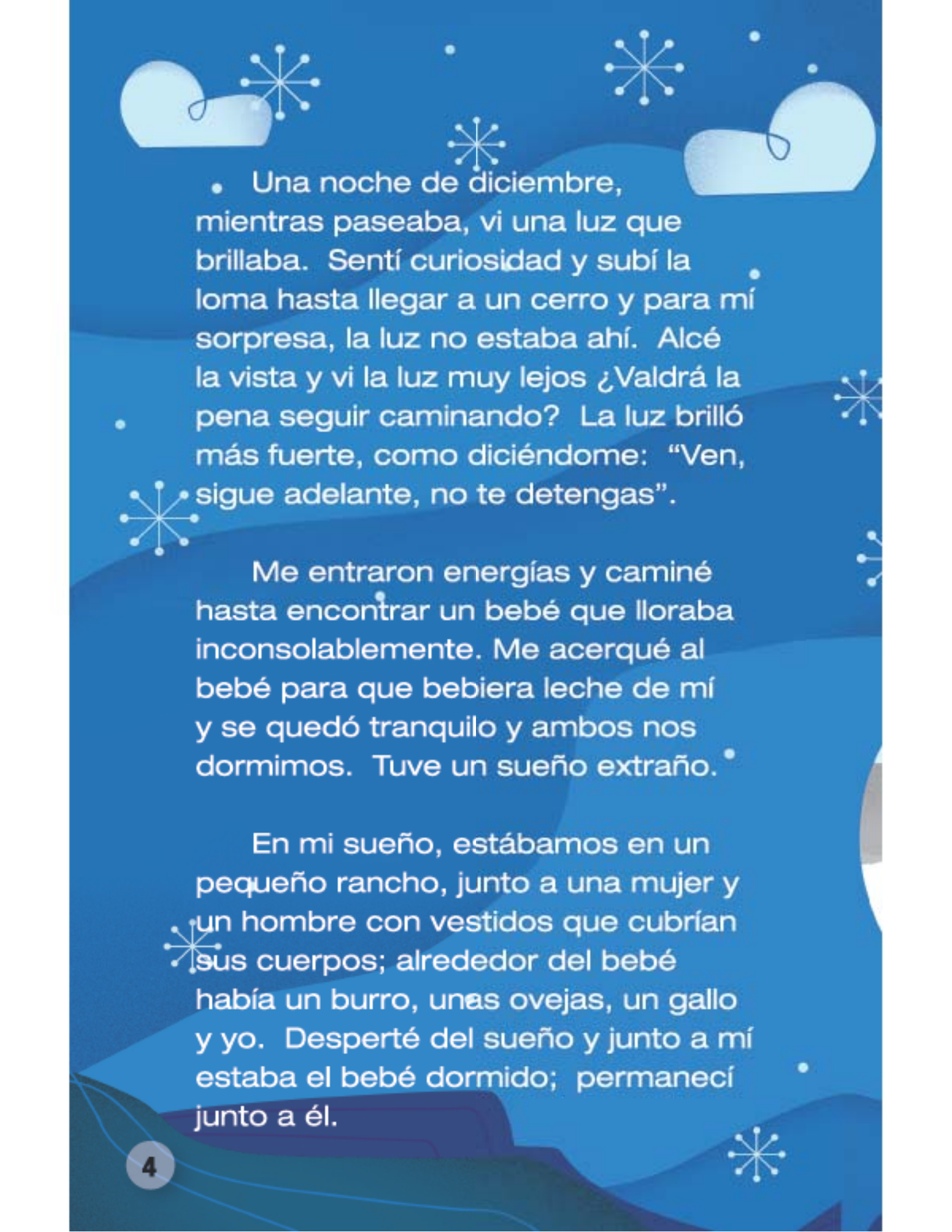
Me pegué a la ubre de mi mamá y bebí lo más rico y nutritivo que jamás ha existido, leche de vaca. No sé cuanto tiempo estuve bebiendo leche, pero cuando me



sentí satisfecha me entraron ganas de correr. Mi madre caminaba tras de mí como si fuera mi sombra. Había muchos de mi especie, que producían unos sonidos que me dejaron muuuuuuy impresionada.

De la manada, se distinguía un macho enorme, ejemplar y color negro, al que todos le abrían paso. Se dirigió a mí, me olió tierna y cariñosamente. Me acerqué a su gran barriga mirando al resto de la manada como diciéndoles: “Este es mi padre”.

Todos mis recuerdos son buenos: los pastizales, las montañas, el río, y los árboles. Todo era hermoso y allí pasábamos los días hasta que caía la noche, que nos acostábamos a mirar la Luna y las estrellas hasta quedarnos dormidos.

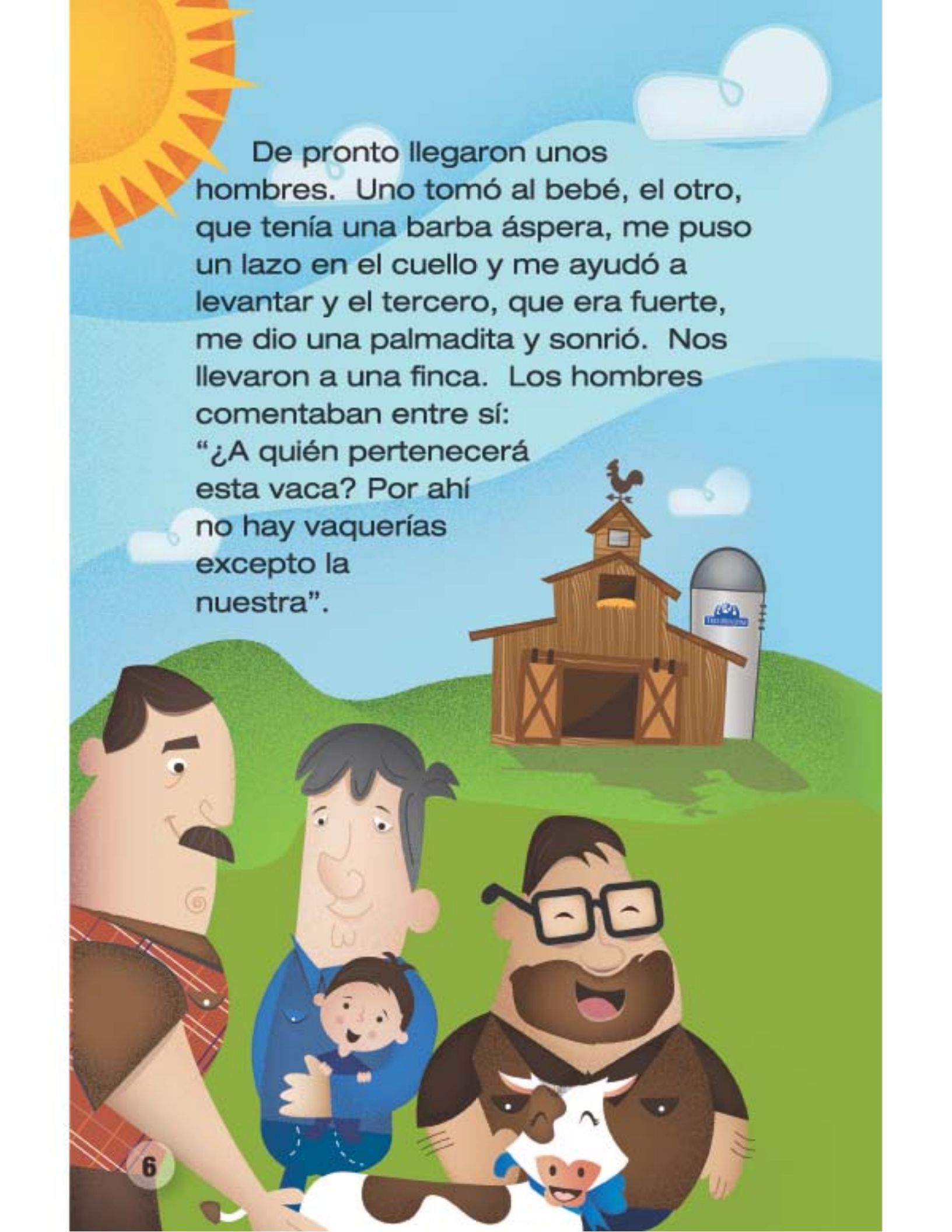


• Una noche de diciembre, mientras paseaba, vi una luz que brillaba. Sentí curiosidad y subí la loma hasta llegar a un cerro y para mi sorpresa, la luz no estaba ahí. Alcé la vista y vi la luz muy lejos ¿Valdrá la pena seguir caminando? La luz brilló más fuerte, como diciéndome: “Ven, sigue adelante, no te detengas”.

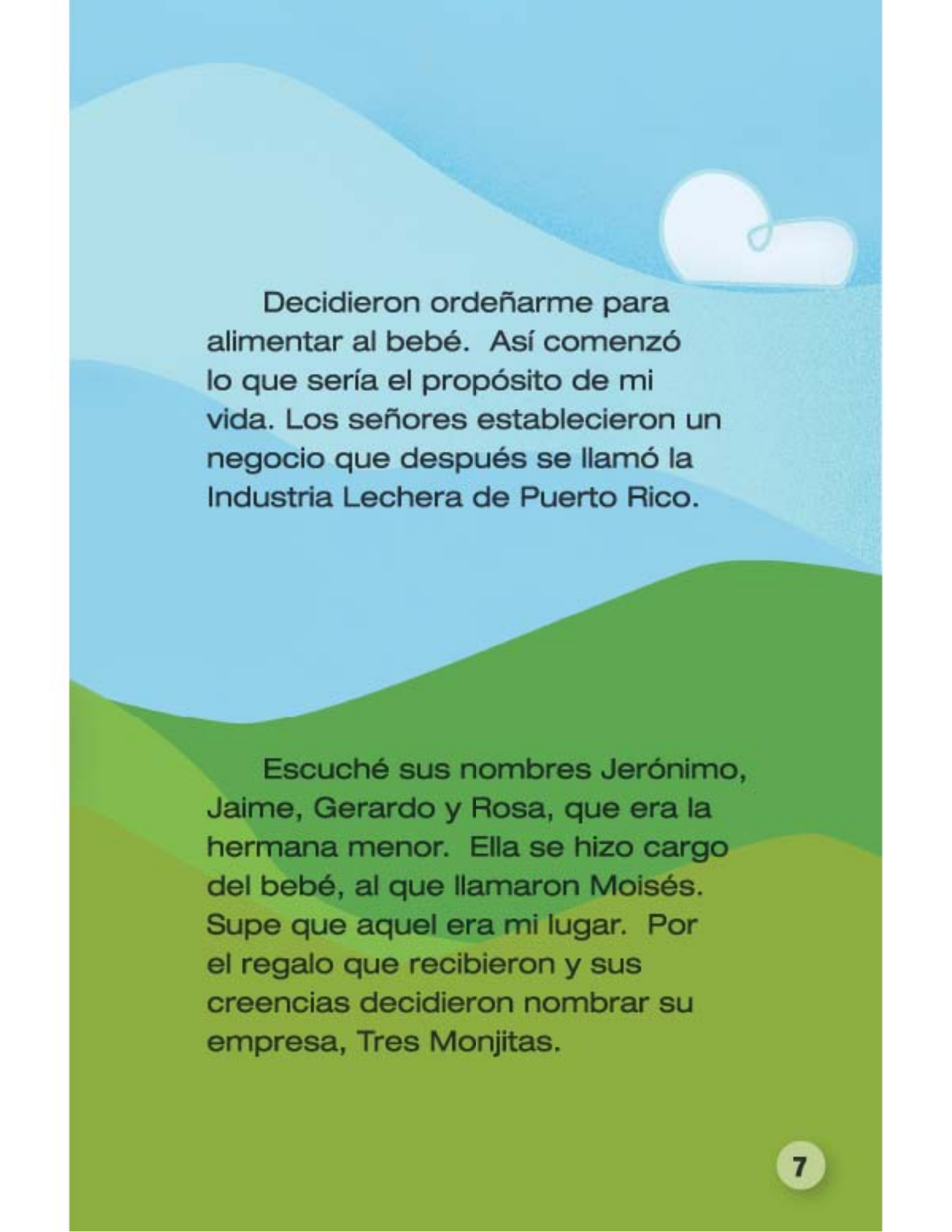
Me entraron energías y caminé hasta encontrar un bebé que lloraba inconsolablemente. Me acerqué al bebé para que bebiera leche de mí y se quedó tranquilo y ambos nos dormimos. Tuve un sueño extraño.

En mi sueño, estábamos en un pequeño rancho, junto a una mujer y un hombre con vestidos que cubrían sus cuerpos; alrededor del bebé había un burro, unas ovejas, un gallo y yo. Desperté del sueño y junto a mí estaba el bebé dormido; permanecí junto a él.






De pronto llegaron unos hombres. Uno tomó al bebé, el otro, que tenía una barba áspera, me puso un lazo en el cuello y me ayudó a levantar y el tercero, que era fuerte, me dio una palmadita y sonrió. Nos llevaron a una finca. Los hombres comentaban entre sí: “¿A quién pertenecerá esta vaca? Por ahí no hay vaquerías excepto la nuestra”.



Decidieron ordeñarme para alimentar al bebé. Así comenzó lo que sería el propósito de mi vida. Los señores establecieron un negocio que después se llamó la Industria Lechera de Puerto Rico.

Escuché sus nombres Jerónimo, Jaime, Gerardo y Rosa, que era la hermana menor. Ella se hizo cargo del bebé, al que llamaron Moisés. Supe que aquel era mi lugar. Por el regalo que recibieron y sus creencias decidieron nombrar su empresa, Tres Monjitas.




Aquellos hombres nos
acogieron como suyos, vi crecer
a Moisés fuerte como un toro,
alimentado por mi leche. Vi como
convirtieron su empresa en la
Industria más prestigiosa del país.
A mí me cuidaron como una reina y
me nombraron Vigorosa.







Con mi leche crecieron generaciones de puertorriqueños muy saludables, porque contiene nutrientes beneficiosos. Posee calcio, fósforo, potasio, proteína, riboflavina, B-12 y Vitamina D y es elaborada en una planta bien limpia y moderna. ¡Si quieres crecer fuerte y saludable toma leche todos los días!



Después de muchos años, mi misión en la finca ya estaba cumplida. Vi una luz y caminé tras ella en donde me reencontré con todos los de mi especie, volví a mi lugar de origen.

Fin

